



DISCURSO DE ISABEL PEÑA, PREMIADA CON LA SABINA DE PLATA 2025

Buenas tardes

Gracias, M^a José por hablar en mi nombre.

Me da mucha pena no estar allí con todas vosotras y vosotros, poder conoceros, escucharos y compartir un rato con una cerveza fría, pero mi agenda laboral me lo impedía.

Siempre es un honor y da mucha emoción pensar en un grupo de personas que se reúnen y deciden concederte un premio. Y en este caso, es aún más emocionante tratándose de un grupo humano como el que conformáis el Club de Opinión La Sabina, porque abrazáis y abanderáis algo que admiro y últimamente brilla por su ausencia en nuestro mundo: la reflexión.

Parece que todo va demasiado deprisa, y todas y todos estamos tan ocupados, y enfadados, y cargados de razones que no hay tiempo ni espacio para detenernos unos momentos y poder observar, escuchar, recapacitar e incluso, llamadme loca, cambiar de opinión.

Estoy convencida de que, si reflexionáramos más en las empresas, en los parlamentos, en los colegios, en las redacciones, en las casas, el mundo no sería perfecto, pero sí más justo y más templado, y el largo plazo no se habría visto desbancado por el corto plazo, mucho más tirano y ansioso.

La reflexión lleva a la duda y esta a su vez a la decisión adecuada, al menos es así como lo veo y como concibo mi profesión, y por eso puedo decir que, aunque no nos conozcamos, me siento cerca de vosotras.

Por todo esto, y de corazón, gracias a todas por creer que merezco estar entre vuestras premiadas, y enhorabuena a María Antonia Martín por la Sabina de Oro.

Un abrazo y feliz tarde

Isabel Peña